

TOMO I

Mauro S. Hernández Pérez  
Jorge A. Soler Díaz  
Juan A. López Padilla  
(editores)

ALICANTE

27 al 30 noviembre 2006

IV Congreso del  
Neolítico  
Peninsular

MARQ

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE

**IV CONGRESO DEL NEOLÍTICO  
PENINSULAR**



# **IV CONGRESO DEL NEOLÍTICO PENINSULAR**

27-30 de noviembre de 2006

TOMO I

MAURO S. HERNÁNDEZ PÉREZ  
JORGE A. SOLER DÍAZ  
JUAN A. LÓPEZ PADILLA  
(EDS.)

Actas del IV Congreso del Neolítico Peninsular. Tomo I  
Mauro S. Hernández Pérez, Jorge A. Soler Díaz y Juan A. López Padilla (editores)  
Alicante: MARQ. Museo Arqueológico de Alicante, Diputación de Alicante  
2008 – 450 p.: il. b. y n.; 27 cm

903(46)“634” (063)

ISBN tomo I: 978-84-96979-13-0  
ISBN obra conjunta: 978-84-96979-00-0

Correspondencia e intercambios:  
MARQ. Museo Arqueológico de Alicante  
Plaza Gómez Ulla, s/n  
03013, Alicante

## IV Congreso del Neolítico Peninsular

### Comité Científico

Ana María Muñoz Amilibia  
Miquel Molist Montanyà  
Josep Bosch Argilagós  
Isabel Rubio de Miguel  
João Zilhão  
Gabriel Martínez Fernández  
Joan Bernabeu Aubán  
Juan Manuel Vicent García  
Pablo Arias Cabal

### Comité Organizador

*Dirección:*  
Mauro Hernández Pérez  
Jorge A. Soler Díaz  
*Secretaría Técnica:*  
Juan A. López Padilla  
Olga Manresa Beviá

© MARQ. Diputación Provincial de Alicante

Preimpresión:  Espagráfic

Impresión:

ISBN tomo I: 978-84-96979-13-0  
ISBN obra conjunta: 978-84-96979-00-0  
D. L.:

Del 27 al 30 de noviembre de 2006 se celebró en el salón de actos del Museo Arqueológico Provincial de Alicante (MARQ) las sesiones del IV Congreso del Neolítico Peninsular, una iniciativa de segura trascendencia científica, que permitió reunir a 284 congresistas para presentar los trabajos de investigación más recientes sobre distintos aspectos de las primeras sociedades de agricultores y ganaderos en todas las regiones de la Península Ibérica.

Dentro de ese marco geográfico la provincia de Alicante constituye un territorio de especial interés para la investigación del Neolítico una vez que aquí se asientan testimonios tempranos de lo que constituyó un nuevo sistema de vida basado en la domesticación de los animales y el cultivo de cereales que, en lo material, incorporó objetos antes desconocidos como los recipientes cerámicos, los útiles en piedra pulimentada o las hoces compuestas por elementos en sílex. De este modo la Cova de l'Or de Beniarrés, la Cova de les Cendres de Teulada, la Cova d'En Pardo de Planes, el yacimiento al aire libre del Mas d'Is, de Penáguila – Benifallim y, de un modo del todo destacado por su arte y significado, los reconocidos como santuarios de La Sarga de Alcoy y Pla de Petracos de Castell de Castells, son yacimientos arqueológicos que, sometidos a rigurosos procesos de investigación, han aportado valiosos datos sobre el origen y la evolución del Neolítico.

Consciente de esa importancia, en los últimos años la Diputación Provincial ha realizado un considerable esfuerzo en poner en valor lo que se reconoce del Neolítico en Alicante. La sede del IV Congreso, el MARQ, una institución reconocida como *Museo Europeo del año 2004*, alberga una exposición permanente con un ámbito especial dedicado a la Prehistoria, donde los primeros agricultores y ganaderos y las manifestaciones artísticas que se les vincula ocupan un lugar de referencia, destinándose un buen montaje audiovisual para acercar al público el contenido de los artes Macroesquemático, Esquemático y Levantino.

Ese interés se ha volcado de un modo especial en la puesta en valor del sensacional yacimiento de Pla de Petracos en colaboración con el Ayuntamiento del pequeño y pintoresco municipio de Castell de Castells. Ahora, de un modo cómodo y del todo respetuoso con el entorno pueden contemplarse esas manifestaciones artísticas de hace unos 8.000 años, y después acudir a la sala de arte rupestre instalada en el Ayuntamiento, donde un potente montaje recrea el origen y significado de las pinturas neolíticas.

A ello debe añadirse, dentro del programa de investigación que desarrolla el MARQ, la inversión realizada en la Illeta dels Banyets de El Campello, otro parque arqueológico del que de modo reciente ha trascendido una ocupación neolítica; las prospecciones desarrolladas en la franja litoral del Carabassí, Elche; o las 14 campañas de excavación que se han llevado a efecto en la Cova d'En Pardo de Planes. También debe recordarse la celebración en el MARQ en octubre de 2004 del *Congreso de Arte Rupestre en la España Mediterránea*, una acción impulsada por el Instituto de Cultura Juan Gil-Albert y la Caja de Ahorros del Mediterráneo, que reunió la investigación reciente desarrollada en las distintas Comunidades Autonomas del llamado Arco Mediterráneo sobre un legado, en buena parte de cronología neolítica, que, a satisfacción de todos y desde 1998, se reconoce como Patrimonio de la Humanidad.

Ahora la perspectiva de ese esfuerzo es amplia, porque recoge investigaciones desarrolladas en Portugal y España, resultando del IV Congreso del Neolítico en la Península Ibérica, estas Actas que ahora se editan y que integran un centenar de artículos en los que han participado más de 160 investigadores agrupados según los contenidos de las distintas sesiones a las que se dedicó el Congreso. Observando el alcance y rigor del trabajo realizado no queda más que agradecer a la totalidad del Comité Científico, y de un modo especial a la Dra. Ana María Muñoz el haber aceptado que Alicante fuera la sede de un Congreso para el que auguro futuras ediciones al menos igual de importantes que las que se deducen de estas Actas. Igualmente, felicitando a los coordinadores de las mismas, quiero dejar constancia de la prontitud de su edición y en ese sentido expresar mi satisfacción por la buena labor realizada por el equipo que desde el MARQ ha hecho posible disponer de un modo rápido la investigación que contienen estos dos buenos volúmenes.

JOSÉ JOAQUÍN RIPOLL SERRANO  
*Presidente de la Diputación de Alicante*



## TOMO I

### ÍNDICE

Introducción . . . . .	13
<i>Mauro S. Hernández Pérez, Jorge A. Soler Díaz y Juan A. López Padilla</i>	
Presentación . . . . .	15
<i>Ana María Muñoz Amilibia</i>	
<b>PONENCIA INAUGURAL</b>	
Cuevas, poblados y santuarios neolíticos: Una perspectiva mediterránea . . . . .	17
<i>Bernat Martí Oliver</i>	
<b>1. ASENTAMIENTO, HÁBITAT Y TERRITORIO</b> . . . . .	29
<i>Miquel Molist Montanya y João Zilhão</i>	
Arte rupestre y poblamiento prehistórico en el territorio de Valltorta-Gassulla . . . . .	31
<i>Rafael Martínez Valle, Pere M. Guillem Calatayud y Rafel Cueva Calabia</i>	
Poblamiento Neolítico en La Canal (Alcoi-Xixona, Alicante) . . . . .	41
<i>Fco. Javier Molina Hernández y Virginia Barciela González</i>	
Los valles del Serpis (Alicante): 20 años de trabajo de campo . . . . .	50
<i>Joan Bernabeu Aubán, Lluís Molina Balaguer, Teresa Orozco Köhler, Agustín Díez Castillo y C. Michael Barton</i>	
L'alqueria de Sant Andreu (Gandia). Avanç sobre un assentament costaner de finals del Neolític . . . . .	58
<i>Josep Pascual Beneyto, Maria Barberà Micó, Lola López, Joan Cardona, Salvador Rovira y Josep Lluís Pascual Benito</i>	
El yacimiento prehistórico de Regadiuet (Alcoi, Alacant): datos preliminares de la secuencia mesolítica y neolítica . . . . .	70
<i>Oreto García Puchol, Agustín Díez Castillo, Joan Bernabeu Aubán y Neus La Roca Cervigón</i>	
Cova d' En Pardo (Planes, Alicante). Un avance sobre la secuencia cultural . . . . .	79
<i>Jorge A. Soler Díaz, Carlos Ferrer García, Consuelo Roca de Togores Muñoz y Gabriel García Atiénzar</i>	
Asentamiento y territorio. La implantación de las primeras comunidades agropastoriles en las tierras meridionales valencianas . . . . .	90
<i>F. Javier Jover Maestre, F. Javier Molina Hernández y Gabriel García Atiénzar</i>	
Nuevos datos sobre el poblamiento neolítico en Villena (Alicante) a través de un proyecto de prospecciones en el Valle de los Alhorines . . . . .	98
<i>Jesús García Guardiola</i>	
Resultados preliminares del proyecto de investigación sobre los orígenes del Neolítico en el Alto Vinalopó y su comarca: la revisión de El Arenal de la Virgen (Villena, Alicante) . . . . .	107
<i>Javier Fernández López de Pablo, Magdalena Gómez Puche, Agustín Díez Castillo, Carlos Ferrer García y Alberto Martínez-Ortí</i>	
El yacimiento de Fuente de Isso y el poblamiento neolítico en el campo de Hellín (Albacete) . . . . .	117
<i>Gabriel García Atiénzar y Francisco Javier López Precioso</i>	

El yacimiento del Neolítico Inicial de La Paleta (Numancia de la Sagra, Toledo) . . . . .	126
<i>Jesús Jiménez Guijarro, Juan Manuel Rojas Rodríguez-Malo, Gema Garrido Resino y Jaime Perera Rodríguez</i>	
Talleres de sílex, poblados y aldeas. Una cabaña mesolítica en el Cabezo de la Cruz (La Muela, Zaragoza). . . . .	137
<i>Jesús V. Picazo Millán y José M<sup>a</sup> Rodanés Vicente</i>	
Contribución de los Sistemas de Información Geográfica al estudio del Neolítico peninsular, algunos ejemplos de las vertientes cantábrica y mediterránea de la Península . . . . .	143
<i>Agustín A. Díez Castillo</i>	
O povoado do Neolítico antigo da Valada do Mato (Évora, Portugal): primeiras observações sobre estruturas de habitat e processos pós-deposicionais . . . . .	149
<i>Mariana Diniz y Diego E. Angelucci</i>	
Las estructuras neolíticas de Can Roqueta (Sabadell, Barcelona) . . . . .	157
<i>Mònica Oliva Poveda, Antoni Palomo, Noemí Terrats, Xavier Carlús, Javier López Cachero y Alba Rodríguez</i>	
El asentamiento litoral al aire libre de El Cavet (Cambrils, Tarragona). . . . .	168
<i>Marta Fontanals, Itxaso Euba, Juan Ignacio Morales, Francesc Xavier Oms y Josep Maria Vergès</i>	
Estudio y caracterización de la ocupación neolítica de la Playa del Carabassí (Elche, Alicante) . . . . .	176
<i>Jorge A. Soler Díaz, Juan A. López Padilla, Gabriel García Atiénzar y Alicia Luján Navas</i>	
El yacimiento neolítico del Barranquet de Oliva (Valencia). . . . .	183
<i>Marco Aurelio Esquembre Bebia, Juan de Dios Boronat Soler, Francisco Javier Jover Maestre, Francisco Javier Molina Hernández, Alicia Luján Navas, Javier Fernández López de Pablo, Rafael Martínez Valle, Pilar Iborra, Carlos Ferrer, Raquel Ruiz Pastor y José Ramón Ortega Pérez</i>	
La vinya del Regalat (Castellar del Vallès, Valles Occidental). Nuevas aportaciones al estudio del poblamiento de la depresión pre-litoral catalana en el final del 5º milenio B.C. . . . .	191
<i>Oriol Vicente Campos</i>	
Estructura, contexto y cronología de la mina de sílex de Casa Montero (Madrid) . . . . .	200
<i>Pedro Díaz-del-Río, Susana Consuegra, Marta Capote, Nuria Castañeda, Cristina Criado, Juan M. Vicent, Teresa Orozco y Xavier Terradas</i>	
Un asentamiento neolítico de superficie en el interior de una cueva: Torca l'Arroyu (Llanera, Asturias, España). . . . .	208
<i>Jesús F. Jordá Pardo, Rogelio Estrada García, Joan S. Mestres Torres, José Yravedra Sainz de los Terreros y Carlos Marín Suárez</i>	
Dinámica de asentamiento en la zona volcánica de la Garrotxa (Catalunya) durante el neolítico antiguo . . . . .	216
<i>Gabriel Alcalde, Lidia Colominas, Sara de Haro, Elisabeth Lladó, María Saña y Carlos Tormero</i>	
El Neolítico en la nueva secuencia estratigráfica del yacimiento del Portalón de Cueva Mayor (Sierra de Atapuerca, Burgos). . . . .	221
<i>Ana Isabel Ortega, Laura Juez, José Miguel Carretero, María Cruz Ortega, Juan Luis Arsuaga y Alfredo Pérez González</i>	
La Cova Colomera (Sant Esteve de la Sarga, Lleida), una cueva-redil en el prepirineo de Lérida. primeros resultados y perspectivas de futuro. . . . .	230
<i>F. Xavier Oms, Amèlia Bargalló, Mercè Chaler, Marta Fontanals, María Soledad García, Juan Manuel López, Juan Ignacio Morales, Toni Nievas, Anna Rodríguez, Jordi Serra, Àlex Solé y Josep Maria Vergès</i>	
Recursos de montaña y rutas en el Alto Almanzora (Almería) a través de diversas fuentes . . . . .	237
<i>María de la Paz Román Díaz, Catalina Martínez Padilla y Nicolás Suárez de Urbina Chapman</i>	
La ocupación del Neolítico antiguo del Abrigo de Carlos Álvarez/La Dehesa (Miño de Medinaceli, Soria). . . . .	246
<i>Manuel A. Rojo-Guerra, Rafael Garrido-Pena e Iñigo García-Martínez de Lagrán</i>	
Los recintos del poblado del Neolítico antiguo de La Revilla del Campo (Ambrona, Soria) . . . . .	252
<i>Manuel A. Rojo-Guerra, Rafael Garrido-Pena, Iñigo García-Martínez de Lagrán y Michael Kunst</i>	
Termalisme i poblament: una aproximació als establiments neolítics del Vallès (Catalunya). . . . .	259
<i>Margarida Genera i Monells y Joan Hernandes i Oliveres</i>	

O Neolítico antigo de Vale Boi (Algarve, Portugal). Primeiros resultados . . . . .	267
<i>António Faustino Carvalho, Rebecca M. Dean, Nuno Ferreira Bicho, Isabel Figueiral, Fiona Petchev, Simon J.M. Davis, Mary Jackes, David Lubell, Roelf Beukens, Arturo Morales y Eufrásia Roselló</i>	
Modelos predictivos para el estudio del neolítico: Aplicación del Análisis de Regresión Simple y Análisis Discriminante al megalitismo de la cuenca del Sever (España-Portugal). . . . .	275
<i>Elías López-Romero González de la Aleja</i>	
El Neolítico Reciente del Tajo de las Maholicas (Granada) . . . . .	281
<i>Elena Navas Guerrero, Sergio Fernández Martín, Alexis Jaramillo Justinico, José Andrés Afonso Marrero</i>	
Cova do Ladrão: cronoestratigrafía e enquadramento na ocupação holocénica do Baixo Mondego (Portugal) . . . . .	290
<i>Maria João Neves, Thierry Aubry, Miguel Almeida, Lília Basílio y Sónia Gabriel</i>	
Investigaciones arqueológicas en el Parc Nacional d’Aigüestortes i Estany de Sant Maurici (Lleida). Nuevos datos para la interpretación de las zonas de alta montaña durante el Neolítico Reciente (Milenios CAL). . . . .	298
<i>Mireia Celma Martínez, Virginia García Díaz, Ermengol Gassiot Ballbè y Jorge Jiménez Zamora</i>	
Las estructuras de combustión de grandes dimensiones de Ca l’Estrada en el Neolítico Europeo . . . . .	306
<i>Abel Fortó, Pablo Martínez y Vanessa Muñoz</i>	
<b>2. MEDIO AMBIENTE Y ECONOMÍA . . . . .</b>	<b>315</b>
<i>Isabel Rubio de Miguel</i>	
Cultivos y alimentación vegetal durante el Neolítico en la Cueva de El Mirador (Sierra de Atapuerca, Burgos) . . . . .	317
<i>Anna Rodríguez y Ramon Buxó</i>	
Uso y explotación de los bóvidos en el asentamiento de la Draga (Banyoles, Catalunya) . . . . .	326
<i>Angel Bosch, Julia Chinchilla, Josep Tarrus, Elisabeth Llado y Maria Saña</i>	
Cazadores y pastores en la fase neolítica de Cova Fosca (Ares del Maestre, Castellón). . . . .	331
<i>Carmen Olària y Francesc Gusi</i>	
Resultados del estudio de microvertebrados del neolítico de la cueva de El Mirador (Ibeas de Juarros, Sierra de Atapuerca, Burgos) . . . . .	338
<i>Juan Manuel López García, Gloria Cuenca Bescós y Jordi Rosell Ardèvol</i>	
Los datos antracológicos de la secuencia neolítica de el mirador (atapuerca, burgos): un estudio sobre el medio vegetal y la explotación de las especies vegetales leñosas . . . . .	345
<i>Ethel Allué y Itxaso Euba</i>	
Première extraction de sel minier: place et rôle du sel de Cardona dans les échanges communautaires du Néolithique moyen catalan . . . . .	353
<i>Olivier Weller y Alfons Fíguls i Alonso</i>	
Establos de cronología neolítica en la Rioja alavesa. . . . .	361
<i>Javier Fernández Eraso</i>	
Aprovechamiento de recursos vegetales en “Cueva de los Mármoles” (Córdoba) . . . . .	368
<i>Mª Dolores Asquerino Fernández-Ridruejo</i>	
Resultados antracoanalíticos de la ocupación neolítica de Benzú (Ceuta). Comunidades vegetales y aprovechamiento . . .	374
<i>Paloma Uzquiano</i>	
Cueva de Benzú (Ceuta). Nuevas aportaciones al estudio de las sociedades tribales en el área norteafricana del Estrecho de Gibraltar. . . . .	379
<i>Eduardo Vijande, José Ramos, Darío Bernal, Manuela Pérez, Ignacio Clemente y Débora Zurro</i>	
La Esparragosa (Chiclana de la Frontera). Un asentamiento con campo de silos en la campiña de Cádiz, del IVº milenio a.n.e. . . . .	385
<i>José Ramos, Manuela Pérez, Ignacio Clemente, Virginia García, Blanca Ruiz, María José Gil, Eduardo Vijande, Milagrosa Soriguer, José Hernando y Cristina Zabala</i>	

Volver al redil: plantas, ganados y estiércol . . . . .	393
<i>Ernestina Badal y Violeta Atienza</i>	
Bellotas de cronología neolítica para consumo humano en la cueva de Chaves (Bastarás, Huesca). . . . .	402
<i>Lydia Zapata, Vicente Baldellou y Pilar Utrilla</i>	
De Brennan a Bogart. Un mayor papel protagonista para el perro entre las primeras sociedades productoras de la Península Ibérica . . . . .	411
<i>Cristina García-Moncó Piñeiro</i>	
Los niveles neolíticos de la cueva de El Mirador (Sierra de Atapuerca, Burgos): nuevos datos sobre la implantación y el desarrollo de la economía agropecuaria en la submeseta norte . . . . .	418
<i>Josep Maria Vergès, Ethel Allué, Diego E. Angelucci, Francesc Burjachs, Ángel Carrancho, Artur Cebrià, Isabel Expósito, Marta Fontanals, Sergio Moral, Anna Rodríguez y Manuel Vaquero</i>	
Evidencias de procesado y consumo de cerveza en la cueva de Can Sadurní (Begues, Barcelona) durante la Prehistoria . . . . .	428
<i>Anna Blasco, Manel Edo y M<sup>a</sup> Josefa Villalba</i>	
Consumo especializado de combustibles en el Neolítico: los datos antracológicos del yacimiento de Auvelles (Castelló de Farfanya, Lleida) . . . . .	432
<i>María Martín Seijo y Raquel Piqué i Huerta</i>	
Antropización y neolitización durante el holoceno en Marruecos: una aproximación paleopalinológica . . . . .	438
<i>José Antonio López Sáez y Lourdes López Merino</i>	
La fauna del Cabezo del Plomo (Mazarrón). Avance de resultados y discusión . . . . .	445
<i>María Eulalia Portí Durán</i>	

# RESULTADOS PRELIMINARES DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN SOBRE LOS ORÍGENES DEL NEOLÍTICO EN EL ALTO VINALOPÓ Y SU COMARCA: LA REVISIÓN DE EL ARENAL DE LA VIRGEN (VILLENNA, ALICANTE)

Javier Fernández López de Pablo<sup>1</sup>, Magdalena Gómez Puche<sup>2</sup>, Agustín Díez Castillo<sup>3</sup>, Carlos Ferrer García<sup>4</sup>, Alberto Martínez-Ortí<sup>5</sup>

**Resumen.** El estudio del proceso de neolitización en el Alto Vinalopó se ha visto condicionado por la fuerte entidad de los yacimientos mesolíticos y por la ausencia de datos estratigráficos. En este contexto tanto las interpretaciones que defendían procesos de aculturación y adopción como aquellas otras que planteaban fenómenos de asimilación o sustitución carecían de un nivel de contrastación adecuado sobre el registro.

En la presente comunicación se presenta un avance de los resultados obtenidos en el proyecto de investigación *sobre los orígenes del Neolítico en el Alto Vinalopó y su comarca*, que ha tenido por objeto la revisión del Arenal de la Virgen.

El estudio de los materiales inéditos depositados en el Museo Arqueológico José María Soler, el análisis de las fotografías aéreas disponibles y una prospección intensiva de la superficie del yacimiento proporcionaron indicios suficientes para abordar una intervención arqueológica de carácter interdisciplinar, planteada sobre la estrategia de diversos sondeos mecánicos. Entre los resultados obtenidos destacan: la identificación de distintos niveles arqueológicos, la localización de varias estructuras de hábitat y la contextualización geoarqueológica del yacimiento.

**Abstract.** The research of the neolithisation process in High Vinalopó Valley has been conditioned by the strong entity of Mesolithic sites and the absence of stratified data. Providing that, both interpretation that defended acculturation and adoption and those that proposed assimilation or substitution processes, lacked of appropriate verification regarding the archaeological record.

In this paper we present the advance of preliminary results obtained in the research project named "Neolithic origins in High Vinalopó Valley and its county", where the main aim was the revision of Arenal de la Virgen site.

The study of the unpublished archaeological material kept at Museo Arqueológico José María Soler, the analysis of available aerial photograph and an intensive survey provided reasonable arguments to undertake an interdisciplinary excavation, based on the realisation of mechanical trenches. Among the interesting results, the identification of different archaeological levels, the localization of habitat structures and the geoarchaeological contextualisation, should be highlighted.

## INTRODUCCIÓN

En este artículo presentamos los resultados preliminares del trabajo de revisión del yacimiento arqueológico del Arenal de la Virgen (Villena, Alicante). Éste ha contado con una ayuda a la investigación concedida por la Fundación Municipal José María Soler del Ayuntamiento de Villena otorgada tras la resolución de la convocatoria pública de la edición de 2005 a dos de los firmantes del trabajo (J.F.L y M.G.P).

Las primeras referencias sobre el yacimiento del Arenal de la Virgen fueron publicadas por José María Soler en 1965 en la revista local *Villena*. Este descubrimiento, si lo situamos en el marco del conocimiento de la Prehistoria de Villena, vino precedido de una aproximación a la problemática de los orígenes del Neolítico mediante el estudio de Casa de Lara, yacimiento situado a unos 6 km del Arenal de la Virgen y que proporcionó los primeras indicios del hábitat de llanura durante el Neolítico Antiguo Cardial (Soler, 1960). En aquel momento la recurrencia de dos yacimientos con cerámica cardial que respondían a un modelo locacional bastante similar comenzaban a cuestionar uno de los rasgos que hasta entonces se suponían más característicos de los inicios del neolítico, el hábitat exclusivo en cuevas, introduciendo nuevos interrogantes sobre las estrategias de ocupación del territorio de este periodo. Lamentablemente, y a pesar de la especial sensibilidad del investigador villenense hacia esta problemática concreta de la prehistoria, la imposi-

bilidad de efectuar trabajos de excavación en extensión y las alteraciones del contexto estratigráfico debido al aprovechamiento agrícola, limitaron considerablemente las posibilidades interpretativas del yacimiento. A pesar de estos problemas, es necesario destacar la labor desarrollada por Soler en la recuperación de los materiales sin contexto estratigráfico. Ésta se efectuó de forma sistemática a lo largo de sucesivas visitas al yacimiento realizadas junto a su equipo de colaboradores de campo, incluyendo el cribado de las tierras superficiales y una ajustada delimitación de su área de distribución. Esta información fue recogida en un plano<sup>1</sup> a E 1:1000 efectuado por Soler en el que se establecían dos sectores distintos plantados con viñas, situados a ambos lados del denominado Camino de la Virgen, y en los que predominaban las arenas de origen eólico. El sector meridional proporcionó una mayor frecuencia de hallazgos entre los que se mencionaba la existencia de dos vasos con decoración impresa cardial (Soler 1960).

Con posterioridad se han llevado a cabo algunos estudios sobre los materiales arqueológicos del yacimiento (Soler, 1969; Fortea, 1973) o, se han realizado diversas menciones en trabajos de carácter más general que abordaban la problemática de la neolitización de la zona o del patrón de asentamiento durante el neolítico inicial (Bernabeu, Guitart y Pascual, 1989; Soler, 1991; Fernández López de Pablo, 1999).

En 1969 Soler publicaba el primer estudio general sobre el Mesolítico en Villena, donde se establecía un primer ensayo de periodización en función de los datos industriales. En este trabajo el Arenal de la Virgen, al igual que Casa de Lara, eran incluidos en las fases II y III del Mesolítico dada la presencia de microlitos geométricos y cerámicas (Soler, 1969).

1. Becario Posdoctoral de Excelencia de la Conselleria d'Empresa, Universitat i Ciència.

Department of Anthropology. University of California. Santa Barbara.

2. Arqueóloga Colegiada nº 15876.

3. Departament de Prehistòria. Universitat de València.

4. Servicio de Investigación Prehistórica. Diputación de Valencia.

5. Museu Valencià d'Història Natural.

1. Este plano no fue publicado y se conserva inédito en el archivo de la Fundación Municipal José María Soler. Su análisis y georeferenciación han sido claves para elaborar la presente revisión.

Algunos años después Javier Fortea realizó el estudio topológico de la industria lítica del Arenal de la Virgen (Fortea, 1973). El número de piezas retocadas ascendía a 97 efectivos entre los que destacaban la presencia de microlitos geométricos (segmentos y trapecios principalmente y en menor medida triángulos) que llevaron a este autor a incluir el yacimiento en las fases cerámicas del complejo Geométrico de Facies Cocina. Uno de los aspectos más interesantes de este trabajo, fue la publicación de un corte estratigráfico proveniente de uno de los límites del yacimiento en el que se aprecia claramente un

nivel de arenas calcinadas de unos 10 cm. de espesor. La importancia del trabajo de Fortea, en relación con los yacimientos villenenses, estriba en que los situó en un estadio preciso en el marco del proceso de neolitización de la Península Ibérica: los epipaleolíticos en vías de neolitización.

En 1990 Soler publicaba un estudio sobre un nuevo tipo de taladro característico de la colección arqueológica del Arenal de la Virgen. En 1989, Bernabeu, Guitart y Pascual insisten en la importancia del yacimiento para el estudio del patrón de asentamiento durante los inicios del Neolítico, relacionando este caso

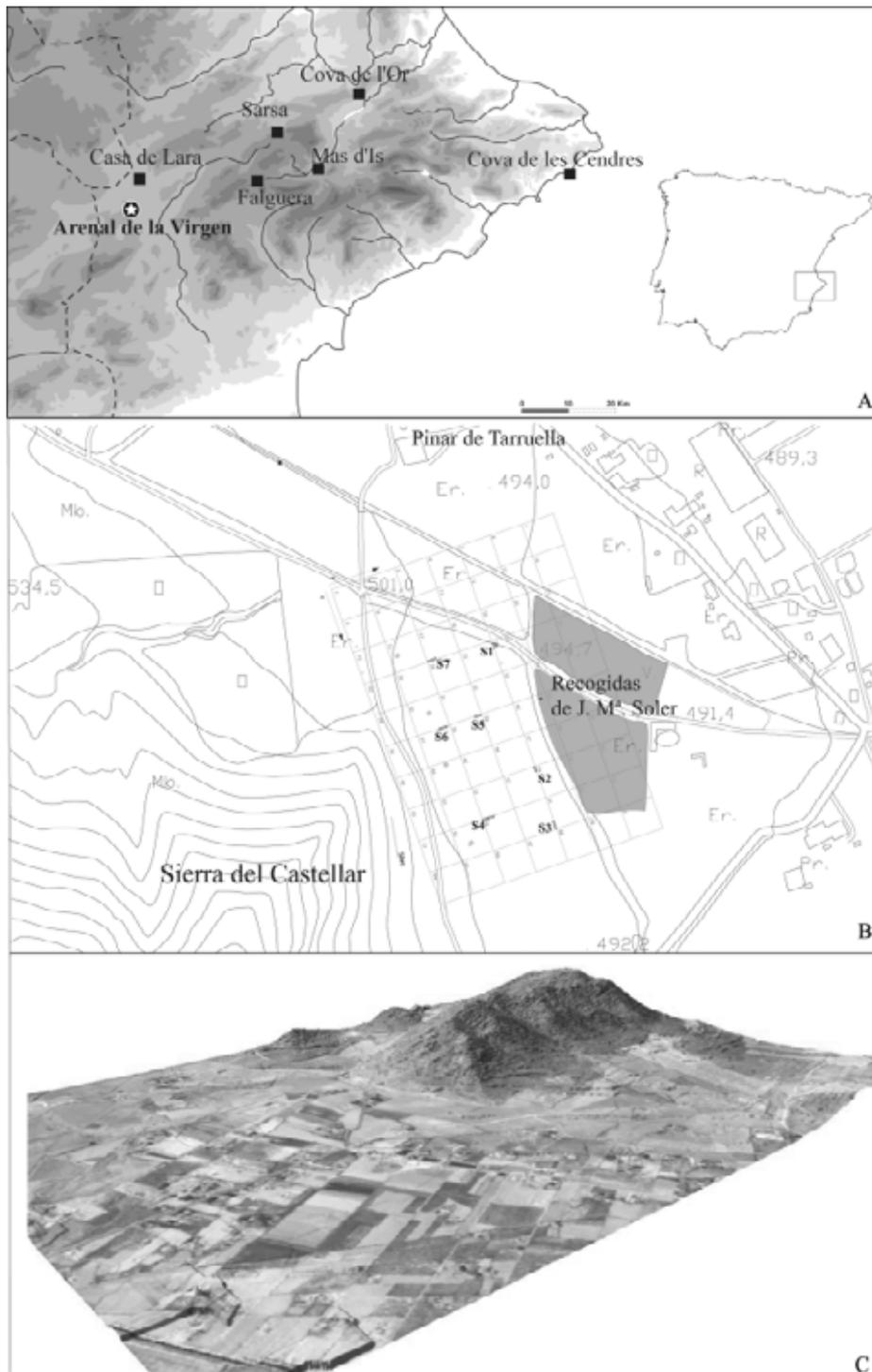


Fig.1. A. Localización del Arenal de la Virgen respecto a los principales yacimientos cardiales de las comarcas centromeridionales valencianas. B. Área de actuación y área de distribución de materiales de superficie recuperados por Soler (en trama gris). C. Modelo de Elevación Digital del Terreno en el que se observa la posición del yacimiento respecto a la Laguna de Villena.

con otros que en aquellos momentos se estaban documentando en las prospecciones llevadas a cabo en las comarcas centro-meridionales valencianas (Bernabeu *et al.* 1989).

A finales de los 90 en la publicación sobre el yacimiento prehistórico de Casa de Lara retomábamos el problema de la neolitización de la zona en el marco de las últimas hipótesis sobre el proceso de neolitización a escala peninsular (Juan Cabanilles 1992; Martí y Juan Cabanilles, 1997). En este sentido, el proceso de interacción entre el substrato mesolítico y los grupos cardiales parecía indicar, en función de los datos industriales, la existencia de un fenómeno de territorialidad excluyente en las áreas de implantación, quedando los yacimientos mesolíticos villenenses en la frontera agrícola inicial (Fernández López de Pablo, 1999). Señalábamos en aquel trabajo que sólo las futuras investigaciones de campo podrían determinar si las primeras cerámicas cardiales encontradas en Casa de Lara o el Arenal de la Virgen constituían elementos adoptados por el substrato mesolítico local o si, en cambio, respondían auténticos asentamientos neolíticos dentro ya de un modelo de organización aldeana.

Esta es, en definitiva, la problemática que encierra el registro del mesolítico final y del neolítico inicial en Villena: la correcta valoración del substrato mesolítico en términos poblacionales, los procesos de interacción inicial o la cronología y el ritmo de expansión del neolítico en áreas vecinas como Murcia, la Meseta o el Valle del Vinalopó. Es necesario reconocer, para el caso concreto que nos ocupa, que los niveles de contrastación de los modelos en liza no son los más idóneos al tropezar con las características del registro (materiales sin contexto en ocasiones sin un análisis detallado) y el carácter intermitente de la investigación del Neolítico en Villena.

Con el objetivo de retomar los trabajos de investigación se diseñó el proyecto de investigación denominado *Sobre los inicios del Neolítico en Villena y Alto Vinalopó: el yacimiento neolítico del Arenal de la Virgen* con los siguientes objetivos:

1. Efectuar la contextualización geoarqueológica del yacimiento en el marco del ambiente sedimentario de la Laguna de Villena.
2. Establecer la cronología y características de las primeras ocupaciones neolíticas.
3. Determinar la presencia o ausencia de ocupaciones mesolíticas previas.

Los trabajos desarrollados hasta el momento han consistido en la revisión y estudio de los materiales arqueológicos recuperados por Soler, la georeferenciación de su área de distribución, la prospección intensiva y análisis de las distribuciones de superficie, la elaboración de un programa de sondeos para evaluar el potencial arqueosedimentario del yacimiento y el empleo de los Sistemas de Información Geográfica en la gestión de la documentación espacial generada. En ellos participa un equipo interdisciplinar integrado por los firmantes del texto y por la Dra. Yolanda Carrión en los estudios antracológicos.

#### LOCALIZACIÓN Y ENTORNO GEOGRÁFICO.

El área objeto de estudio, conocida como Arenal de la Virgen, se sitúa en el margen occidental del llano de Villena, una amplia depresión generada por el accidente tectónico de la Falla del Vinalopó (Rodríguez Estrella, 1977); fractura de desgarre transversal al plegamiento que afecta a relieves calcáreos cretácicos de orientación bética, y a la que se asocian afloramientos diapíricos de yesos y arcillas triásicas.

La depresión está dominada por la laguna de Villena y diversos humedales menores activos a lo largo del Holoceno superior. Los nutren acuíferos subterráneos de agua dulce (calcáreos) y salobres (triásicos), que generaron excedentes hasta

mediados del pasado siglo (Rico, 1994). En sus márgenes se extienden formaciones de glaciares y abanicos aluviales (Box, 1987), en un contexto climático semiárido que favorece la baja jerarquización de la red fluvial y la construcción de cuencas arreicas (Matarredona, 1984).

En algunos bordes de la laguna se han documentado depósitos sedimentarios eólicos importantes. Destacan las dunas de Casa de Lara al norte de la depresión y las del propio Arenal de la Virgen, adosadas a los relieves occidentales que la delimitan. Éste tipo de sedimentos ha sido objeto de análisis por varios autores en el contexto del Vinalopó. Cuenca y Walker (1985 y 1995), que estudiaron una amplia serie de depósitos de arenas, plantean su posible génesis exógena; ya que las interpretan como procedentes de La Mancha, en un contexto climático muy seco. Otros estudios han demostrado la importancia de los aportes locales, ya sea a partir de las areniscas terciarias que conforman los relieves (Casquel *et al.*, 1989) o de los procesos de deflacción en el contexto de la cuenca deprimida (Ferrer y Fumanal, 1997). Respecto a su datación, todos los trabajos son coincidentes en señalar la existencia de formaciones pleistocenas y holocenas. Yll *et al.*, (2003) documentaron, en un sondeo abierto en la laguna cerca del Arenal de la Virgen, dos conjuntos arenosos importantes con edades del Pleniglaciario wurmiense y del Tardiglaciario / Holoceno inferior, coincidiendo con unas condiciones ambientales muy áridas y separadas por fases climáticas más benignas, que se expresan en sedimentos orgánicos. Ello es coincidente con lo propuesto por el resto de estudios, realizados en medios fluviales, donde las fases benignas se expresarían en la incisión de la red fluvial y en la construcción de suelos y encostramientos edáficos, en torno al 38-27 ka BP y el 15 ka BP según Casquel *et al.*, (1989) y al 40-30 ka BP para Cuenca y Walker (1995). Por otro lado, en contextos arqueológicos se ha podido establecer la existencia de actividad eólica importante a lo largo de la Edad del Bronce, en pleno Subboreal (Hernández *et al.*, 1995), y actividad subactual y actual que de forma puntual afecta a grandes depósitos eólicos relictos.

#### EL CONTEXTO MATERIAL

El estudio de los materiales arqueológicos de las recogidas de José María Soler se ha centrado en la cerámica y en el macrotillaje. El análisis de la industria lítica tallada, que constituye la evidencia más numerosa del yacimiento, se encuentra en fase de realización.

El conjunto cerámico estudiado, además de los dos vasos casi completos y parcialmente reconstruidos que aparecen en la primera publicación del yacimiento, se encuentra formado por un total de 119 fragmentos que corresponden íntegramente a las recogidas efectuadas por José María Soler. Nos encontramos pues ante un conjunto cuantitativamente discreto para establecer comparaciones con conjuntos arqueológicos estratificados. Las condiciones de preservación del material son dispares en cuanto al grado de fracturación debiendo hacer notar que las fracturas son frescas y que los fragmentos rodados son mínimos. Las superficies, por su parte, muestran en líneas generales signos evidentes de erosión debido a la exposición a los agentes atmosféricos y al medio arenoso en el que fueron recuperadas que, en ocasiones, dificultan la identificación del tratamiento y de algunas técnicas decorativas.

Las características tecnológicas de la colección vienen definidas por un neto predominio de los fragmentos de paredes gruesas y medianas en detrimento de las paredes finas que alcanzan una representación testimonial. Se observa un neto predominio de las cocciones oxidantes con pastas de desgrasante fino con abundante componente orgánico.

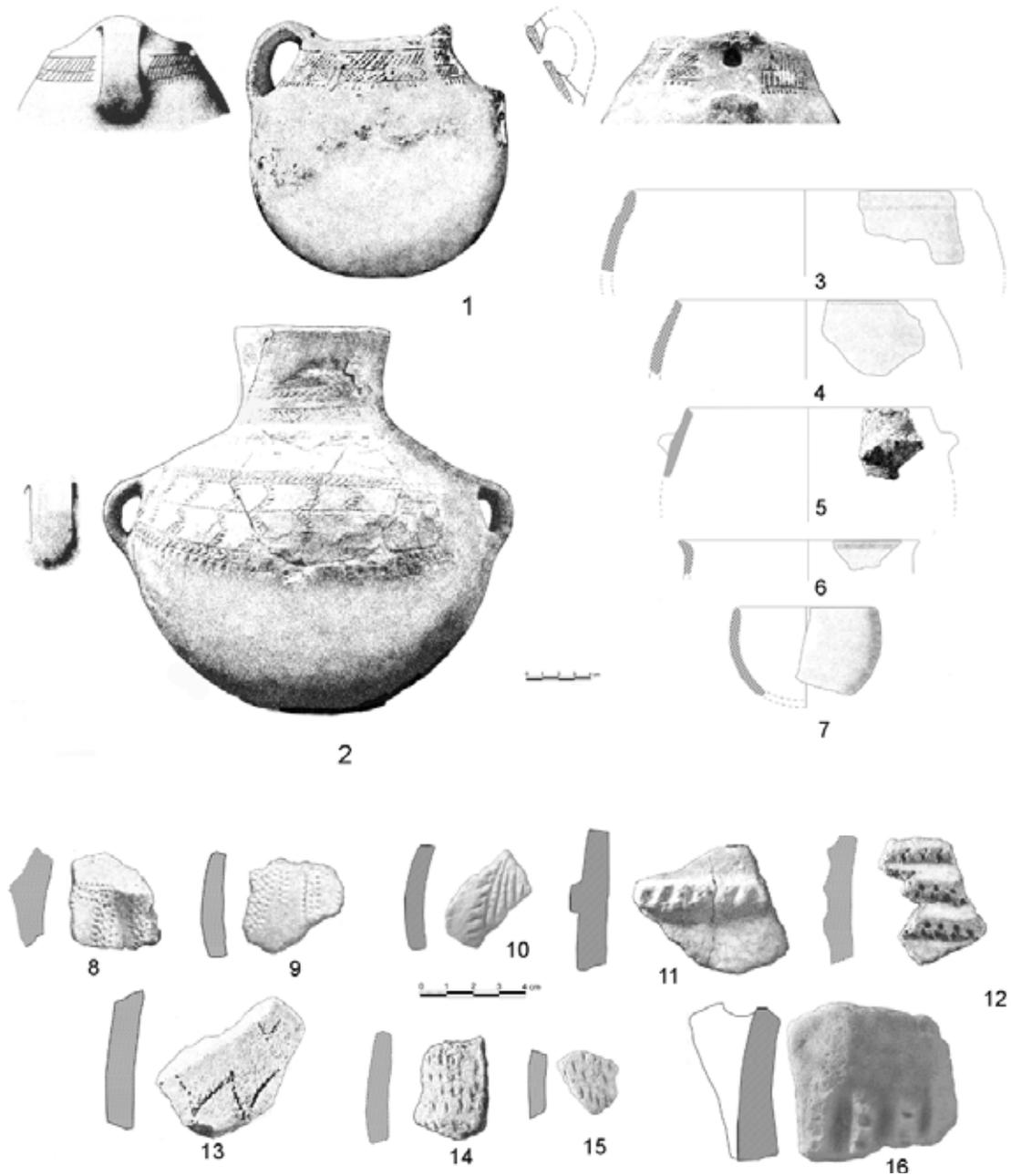


Fig. 2. Cerámica del Arenal de la Virgen: 1-7, formas cerámicas; fragmentos decorados: 8, 9 y 13 decoración impresa cardial.

Tan solo se han inventariado un total de 17 fragmentos cerámicos que presentan labios encontrando un neto predominio de los redondeados que alcanzan el 50%. La siguiente categoría mejor representada es la de los labios con biselado interior (4 efectivos) y los planos (3) mientras que tan solo se ha registrado un caso de labio engrosado exterior. Los bordes inventariados indican un predominio de los no diferenciados, por un único caso de borde saliente y cuatro casos de bordes rectos o reentrantes.

Los elementos de presión muestran un claro predominio de los cordones (14), seguido de las asas de cinta vertical (8) (fig. 2, 16), los mamelones (4), y las lengüetas (2). Tomando en consideración la distribución de fragmentos en técnicas decorativas esenciales (Bernabeu, 1989) se documenta un neto predominio de los relieves (en especial de los cordones decorados y no decorados) (fig. 2, 11-12), seguidas de las impresas y las incisas/acanaladas (fig. 2, 10, 14 y 15). Las impresiones cardia-

les contabilizan tres fragmentos con impresión de borde uno de ellos en disposición pivotante (fig. 2, 8, 9 y 13).

Al margen de los dos recipientes cerámicos publicados en su momento por José María Soler, es reducida la información que sobre las características tipológicas de la colección. Se ha identificado un cuenco de perfil sencillo sin decoración. Sin embargo algunos fragmentos de bordes no diferenciados, una vez reconstruido su diámetro, podrían corresponder a formas simples como ollas (fig. 2, 3-7).

En función del análisis de los dos vasos publicados en su día por Soler hace necesario revisar su adscripción cardial por lo que detallaremos a continuación su descripción. El primero de ellos es una olla globular de base convexa con dos asas de cinta verticales simétricas que parten del extremo superior del borde. Una de las asas ha sido substituida por una perforación después de su rotura. Presenta una decoración en la parte superior del vaso formada por tres líneas incisas horizontales

paralelas que delimitan series paralelas de impresiones con instrumento (fig. 2, 1).

El segundo recipiente cerámico es una vasija globular con cuello con asas de cinta vertical con borde diferenciado recto-saliente y labio ligeramente convexo. De pasta marrón anaranjada de tonos ocre con desgrasante fino de componente orgánico. El tratamiento exterior de la superficie es bruñido. Presenta una decoración organizada en dos zonas horizontales paralelas que en la mitad superior del vaso. La primera de ellas está formada por tres bandas de impresiones paralelas realizadas con gradina que se distribuyen entre la parte inferior del cuello y la parte superior del cuerpo. Cada banda está formada por dos líneas horizontales y paralelas de impresiones de gradina que enmarcan series convergentes de impresiones rellenas de caolín. Bajo la banda inferior encontramos una serie horizontal de impresiones realizadas con un instrumento de extremo redondeado. La segunda zona se localiza en el tercio superior del cuerpo. En este caso dos bandas horizontales de impresiones de gradina similares a las descritas con anterioridad enmarcan una serie de líneas quebradas de desarrollo vertical formadas por impresiones de gradina organizadas en dos líneas paralelas que delimitan otra serie de impresiones horizontales. Entre las dos bandas horizontales y, atravesando las bandas que forman las líneas quebradas verticales, se aprecia una fina línea de impresiones a gradina (fig. 2, 2).

El macroutillaje se encuentra bien representado en la colección de materiales sin contexto estratigráfico. Del conjunto de piezas inventariadas centraremos nuestra atención sobre tres elementos completos relacionados con tareas de molienda. Dos de ellos están elaborados sobre caliza y el tercero sobre una roca conglomerática. Morfológicamente (Cordier, 1991), los dos primeros corresponden a la parte pasiva de dos molinos-mortero, presentando señales de abrasión y micropulidos en sus superficies activas ligeramente cóncavas (figura 3, 1-2). Uno de ellos incluso, fue empleado casi hasta su agotamiento, por las dos caras (figura 3,1). Por su parte, la tercera pieza corresponde a un mortero que pudo ser utilizado como machacador. Su superficie activa que también muestra micropulidos desarrollados de uso por abrasión, presenta una sección cóncava algo más marcada (figura 3, 3).

## INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

El área de actuación es una parcela baldía adyacente a los viñedos en los que D. José María Soler realizó sus prospecciones durante los años 60. Se sitúa en la partida de Torre Blanca, en el término municipal de Villena. Según la identificación catastral corresponde a la parcela 507 del Polígono 18, con una superficie total de 9,4 Ha de uso rústico que en la actualidad se encuentra baldía. Sus coordenadas UTM 30S 680536 4276180 Altitud s.n.m. 493 m. Presenta una ligera pendiente negativa hacia el Este de unos 3° de inclinación. A nivel geomorfológico constituye una zona de contacto entre el piedemonte oriental de la Sierra del Castellar y el margen suroccidental de la Laguna de Villena (fig.1.C).

El primer paso fue la realización de una prospección intensiva de la superficie en con una localización tridimensional, con la ayuda de una estación total, de los materiales arqueológicos que corresponden íntegramente a industria lítica tallada. El análisis de la distribución espacial muestra la existencia de dos concentraciones distintas: la primera de ellas se localiza en el área septentrional y es contigua a la parcela en la que Soler efectuó las recogidas de material; la segunda, en cambio, se encuentra en el área meridional (fig. 4).

La estrategia de excavación planteada ha sido exploratoria y extensiva por lo que ha consistido en la realización de son-

deos mecánicos con cazo de limpieza mediante un decapado sucesivo en tallas de 10 cm. lo que permitían un control ajustado de los cambios de las características sedimentológicas y una identificación bastante precisa de los elementos interfaciales verticales. De forma previa el área intervenida fue dividida en 70 sectores de 40 m de lado (fig.1.B). Los 7 sondeos mecánicos presentan unas longitudes que oscilan entre los 7 y los 12 m mientras que la anchura es de 1,20 en todos ellos. Su trazado siguió dos orientaciones preferentes, norte-sur (sondeos 1, 2 y 3), y oeste-este (sondeos 4, 5 6 y 7) siendo ubicados en los límites de los diferentes sectores.

Para la documentación de las unidades estratigráficas se ha empleado el sistema de registro Harris (1991). De forma paralela se realizó un muestreo sedimentológico sistemático de, al menos, uno de los perfiles estratigráficos de cada uno de los diferentes sondeos mecánicos con el objetivo de identificar la naturaleza de los procesos sedimentarios acaecidos, reconstruir la secuencia y establecer la correlación estratigráfica entre los distintos sectores del yacimiento. Asimismo se procedió a la flotación sistemática de las muestras de sedimento provenientes de los niveles y de los rellenos arqueológicos documentados en el proceso de excavación para proceder a la recuperación de restos paleovegetales.

La secuencia general de unidades litoestratigráficas responde a la siguiente dinámica sedimentaria: las formaciones arenosas que constituyen el sustrato del área estudiada son básicamente pleistocenas, a lo largo del Holoceno ha predominado la erosión por la acción de flujos hídricos difusos desde las vertientes de la Sierra del Castellar. El modelado del medio físico durante las ocupaciones prehistóricas estaría más en relación con un glacis erosivo al pie del relieve calcáreo, que con una formación dunar aunque es posible que los procesos eólicos estuvieran activos a lo largo del periodo de ocupación. La laguna de Villena se encontraría, como ya es sabido, muy próxima. El Holoceno, además de expresarse en forma erosiva, da lugar, ya en su última fase, a algunas formaciones eólicas y a depósitos aluviales procedentes de las vertientes inmediatas, testimonio de cambios ambientales relevantes y recientes. Sus testimonios se han conservado solo parcialmente, especialmente en la parte alta del glacis, donde se ha observado la existencia de una estructura sedimentaria a modo de abanico aluvial, posiblemente asociado precisamente a las arrolladas difusas arriba descritas.

En cuanto a la documentación de estructuras y niveles arqueológicos se han obtenido resultados positivos en tres de los siete sondeos mecánicos realizados (1, 3 y 6). En el sondeo 1 se documentó la presencia de dos estructuras excavadas en forma de V, de 0,6 m de profundidad y 1 m de anchura, en uno de los perfiles. En el sondeo 3 fueron identificadas tres estructuras distintas todas ellas excavadas: un posible agujero de poste, una pequeña fosa en uno de los perfiles y una estructura de combustión en cubeta de unos 30 cm. de diámetro. La flotación del sedimento de ésta última permitió la recuperación de un carbón correspondiente a una bráctea de piña (determinación microscópica de la Dra. Yolanda Carrión) para la que se obtuvo una datación absoluta por el método de C14 AMS de cronología histórica (580±40 BP).

Sin embargo, el nivel de ocupación prehistórica mejor conservado ha sido documentado en el sondeo 6. Resumiremos brevemente (de base a techo) su secuencia estratigráfica del perfil norte del sondeo que posee 168 cm. de potencia (fig.5):

UE 605: La base vista (de 35 cm. de potencia) está constituida por arenas de color naranja claro resultado de ciertos procesos de recarbonatación. Presenta una estructura masiva aunque se pueden identificar algunas estructuras eólicas.

UE 604: se dispone en contacto gradual con la UE anterior. Se trata de un nivel lenticular con 27 cm. de potencia máxima de arenas marrón gris masivas. Presenta artefactos (industria lí-

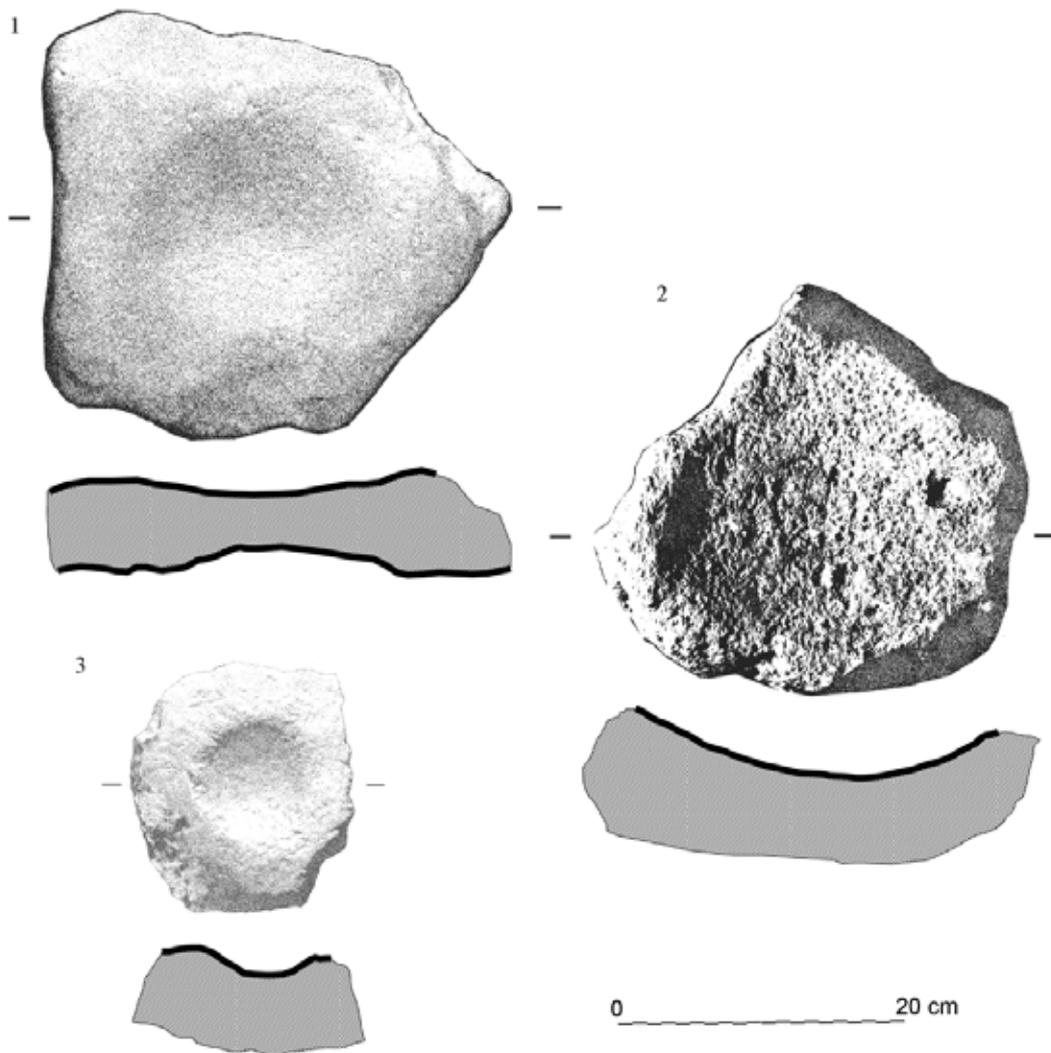


Fig.3. Macrouillaje: molinos-mortero (1-2); mortero (3).

tica tallada, piroclastos y abundantes gasterópodos) que indican su carácter antropogénico.

UE 603: entre los 52 y 70 cm. desde la base del perfil se identifican arenas de color naranja intenso con algún canto. Su estructura interna es masiva con algunas estructuras eólicas (laminas oblicuas a la base) que indican contactos graduales por mezcla.

UE 602: arenas pardas grises que alcanzan una potencia de 50 cm. que pudieran proceder de procesos edáficos de edad holocena. En su interior se aprecian algunas laminaciones horizontales resultado no tanto de procesos eólicos, sino hídricos. Incluyen acumulaciones de fracciones gruesas de fractura reciente y conductos rellenos de arena naranja. Parece tratarse de suelos pardos transportados desde las vertientes del Castellar.

UE 600: unidad estratigráfica superficial de 50 cm. de potencia formada por arenas pardas con la estructura alterada por el laboreo. Contactos en ocasiones netos por la acción del arado profundo.

La variación cromática de las UUEE parece relacionada con una tendencia a la oxidación de las fracciones férricas en las UUEE 605 y 603, y empardecimiento y enriquecimiento en materia orgánica en las UUEE 604, 602 y 600. Los primeros se pudieran asociar a fases áridas mientras que los segundos

pudieron relacionarse a fases donde los procesos edáficos e hídricos son predominantes.

A modo de hipótesis podemos señalar que las arenas naranjas claras de la base de la secuencia (UE 605) pudieran asociarse ya no tanto a los niveles pleistocenos sino a la fase con predominio de procesos eólicos del Tardiglacial-Holoceno inferior (ya citado y documentado en ámbitos próximos). El nivel de ocupación documentado (UE 604) se sitúa inmediatamente sobre esta formación y por debajo de unas arenas muy similares (UE 603). Si existiera continuidad entre ambas unidades (605 y 603) deberíamos proponer que la ocupación es anterior al Holoceno medio (anterior a 6 ka BP). Otra hipótesis a confirmar es que las arenas anaranjadas de la base (UE 605) formen parte de las unidades pleistocenas edafizadas lo que conllevaría una fase erosiva asociada, al menos en parte, a flujos hídricos ya holocenos. Fumanal y Calvo (1981) establecieron la existencia de sendos periodos de erosión en las vertientes hacia el 9-8 ka BP y a partir del 7.5 ka BP, entre los que se extiende una fase húmeda que pudiera haberse expresado en este medio en una dinámica erosiva. En todo caso, y aun siendo conscientes que forzamos un tanto las posibilidades interpretativas que ofrecen las secuencias estratigráficas, podemos considerar que la ocupación pudiera haberse producido entre el 9 ka y el 6 ka BP.

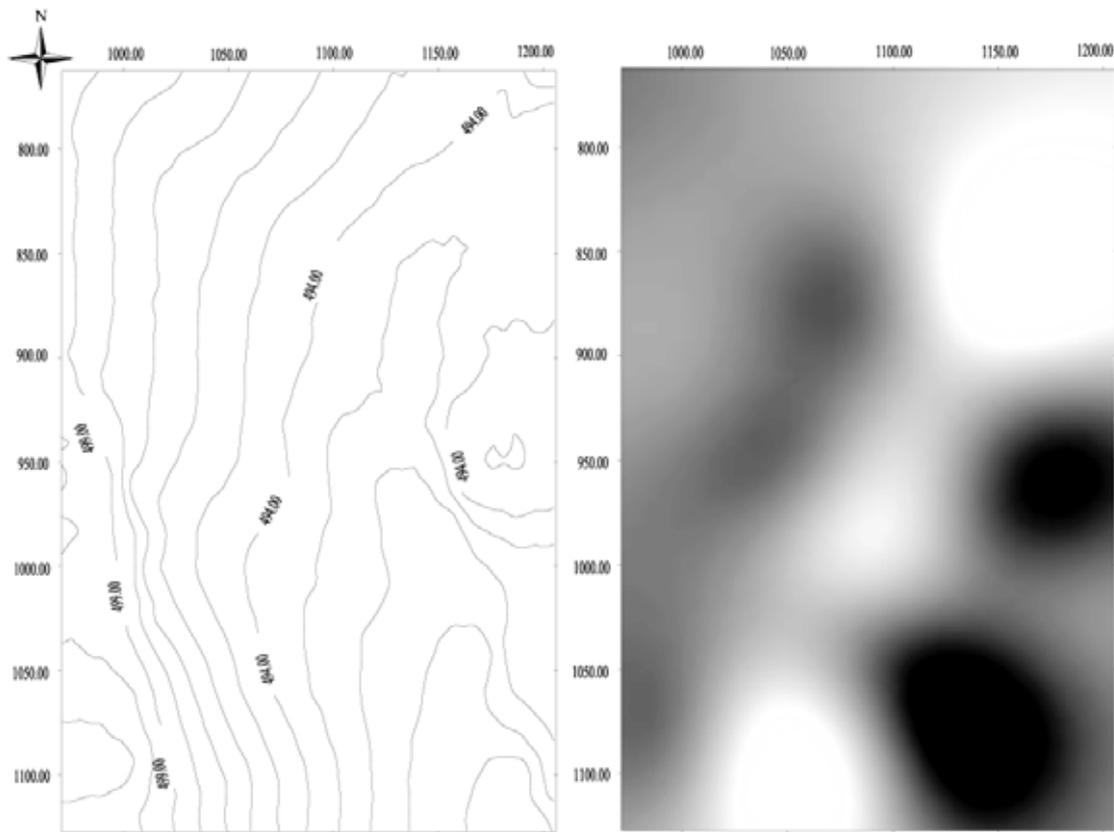


Fig. 4. Prospección de la superficie del Arenal de la Virgen: A la izquierda, topografía general del yacimiento. A la derecha distribución espacial de las mayores densidades de material lítico (en color blanco).

La UE 604 ha entregado un conjunto de industria lítica tallada, de malacofauna y una cantidad importante de piroclastos de caliza que indican episodios de combustión relacionados con la ocupación. El reducido número de efectivos del conjunto industrial, solo 71, así como la ausencia de fósiles directores dificultan extraordinariamente la elaboración de un diagnóstico sobre su cronología relativa. Dado este problema nos limitaremos a señalar sus principales características a nivel morfo-técnico que vienen definidas por el empleo exclusivo del sílex como materia prima y en el *debitage* de lascas como único proceso de talla en la producción de soportes. El único núcleo de lascas documentado muestra una estrategia de explotación centripeta. Se documentan un total de 4 lascas corticales y una de decalotado que fue transformada en un raspador. Sin embargo las lascas delgadas sin córtex y las lascas y fragmentos de menos de 1 cm. (con 25 efectivos cada uno) constituyen las categorías mejor representadas. La documentación de una lasca desbordante (fig.5, 4) que muestra la presencia residual de negativos de la superficie de lascado y la superficie de preparación podría indicar la presencia de estrategias de talla que siguen el concepto Levallois las cuales, en sus variante recurrente centripeta, han sido igualmente identificadas en contextos holocenos (Doménech, 2000). Los estigmas reflejados en la parte proximal de las lascas (talones anchos y lisos, bulbos prominentes, conos de percusión marcados...) indican la intervención de la percusión directa con percutor duro como técnica de talla. No se ha documentado, por el momento, ningún soporte laminar ni tampoco elementos relacionados con su producción (núcleos, productos de preparación o acondicionamiento). Por su parte, el material transformado por retoque muestra una marcada selección de lascas espesas (aquellas cuyo espesor supera los 8 mm.) como soporte. A nivel tipológico se ha documentado de una lasca espesa denticulada

que muestra un proceso de reducción bifacial previo (fig. 5, 1), un raspador elaborado sobre una lasca de decalotado (fig.5, 2) y una lasca con retoques marginales que por su amplitud y delimitación podría tratarse de un útil *a posteriori* (fig.5, 3).

En función del conjunto de características descritas la atribución del conjunto industrial al denominado Epipaleolítico de Muecas o Denticulados constituye por el momento la hipótesis más probable, siendo coherente su cronología absoluta en el contexto regional (8,8-7,9 Ka BP) con los límites cronológicos definidos por el estudio sedimentológico (9-6 Ka BP). Esta interpretación, insistimos provisional, debe ser contrastada sobre una muestra más representativa cuando se amplíe el área intervenida y se disponga de fechaciones radiocarbónicas.

El último aspecto destacable de este nivel es la documentación de un conjunto de malacofauna compuesto por especies fluviales (*Melanopsis tricarinata*) y terrestres (*Sphincterochila (Albea) candidissima*, *Rumina decollata*, e *Iberus alonensis*) (fig. 5). En el espectro de especies representadas predominan sin embargo las dos primeras, *Melanopsis tricarinata* y *Sphincterochila (Albea) candidissima*, las cuales suman el 99%. El *Melanopsis tricarinata* (Bruguière, 1789) (Phylum: *Mollusca*, Clase: *Gastropoda* Orden *Neritopsina* Familia *Melanopsidae*) es un molusco dulceacuícola que posee una dieta poco exigente basada en algas, vegetales en descomposición y desechos orgánicos. Vive tanto en aguas corrientes (fuentes, manantiales, acequias, canales y cursos fluviales) como en estancadas (balsas permanentes y lagunas). Coloniza preferentemente substratos duros, aunque se desplaza sobre fondos arenosos. Habita en aguas duras y es muy sensible a las bajas temperaturas (inferiores a 13°), aunque tolera salinidades relativamente elevadas. Resiste la desecación y a veces presenta hábitos anfibios, sobresaliendo de la superficie de las masas de agua (Martínez-Orti y Robles, 2003).

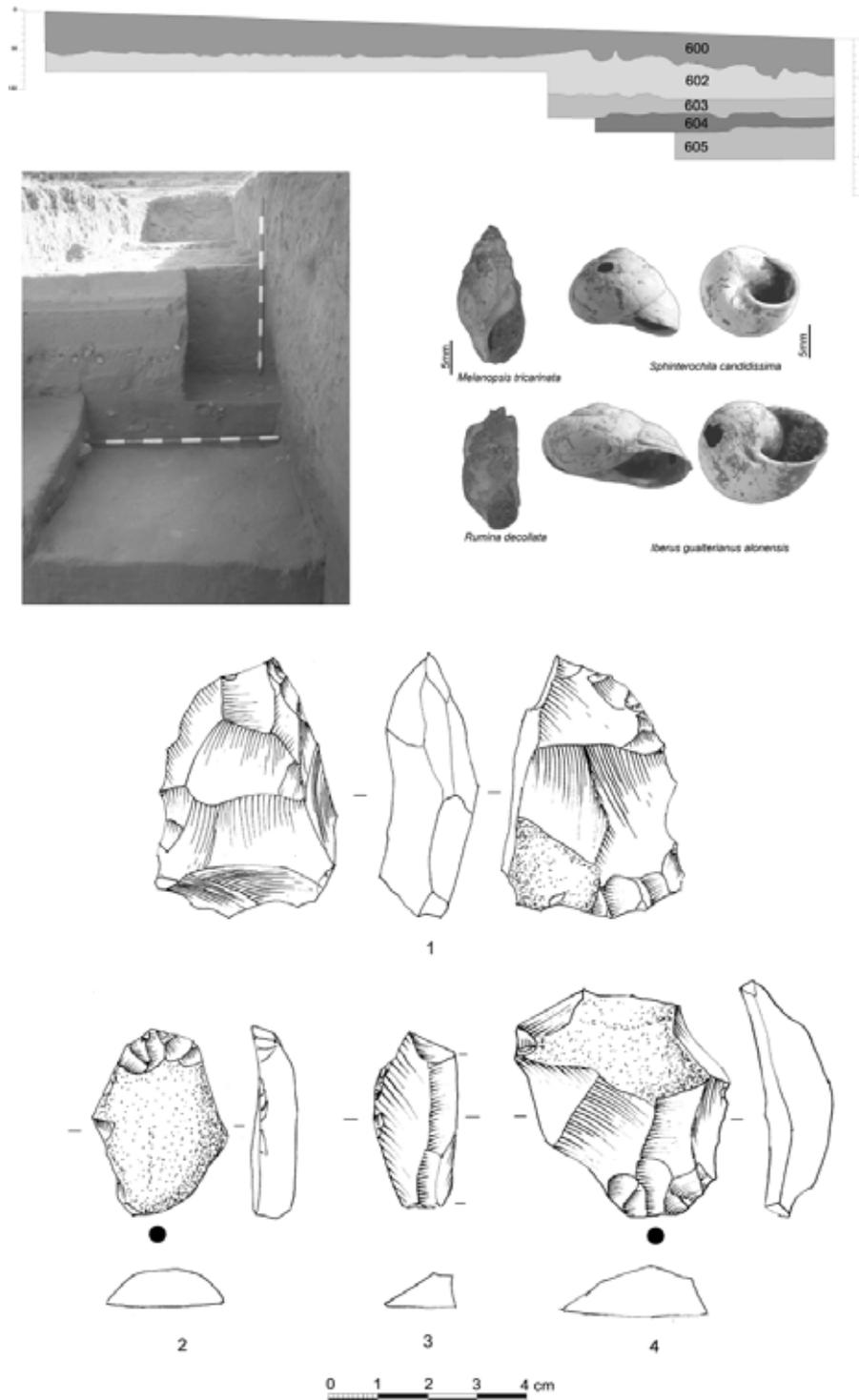


Fig.5. Sondeo 6. Perfil estratigráfico. Vista de los sondeos manuales. Especies de malacofauna dulciacuícola y terrestre, recuperadas en la UE604. Piezas de industria lítica pertenecientes a la UE604.

La segunda especie mejor representada *Sphincterochila (Albea) candidissima* (Draparnaud, 1801) (Familia *Sphincterochilidae*) es una especie muy xerófila que habita en terrenos calcáreos, con matorral mediterráneo y estepario, expuestos al sol. Se alimenta de líquenes, algas y bacterias que raspa de la superficie de la tierra y de las rocas. Sólo permanecen activos bajo condiciones de humedad elevada, pasando la mayor parte del año epifragmados. En condiciones ambientales desfavorables se entierran a varios centímetros o, si el substrato está endurecido,

estiva sobre las plantas, piedras o en la superficie del terreno (Martínez-Ortí, 1999). Se trata de una especie comestible muy apreciada por los habitantes de la zona en la actualidad.

Las dos especies restantes ofrecen un nivel de representación testimonial. *Rumina decollata* (Linnaeus, 1758) es una especie termófila y xerófila de vida crepuscular que se encuentra, generalmente, enterrada o semienterrada, debajo de piedras u otro material. Abundante en zonas de cultivo, presentan alimentación herbívora y come de las plantas los tallos jóvenes, hojas,

flores y frutos, con mayor vigorosidad si cualquiera de éstos están muertos y en contacto con el suelo. Se trata de una especie no comestible de ambientes muy antrópicos (Martínez-Ortí, 1999). Por su parte, *Iberus gualtierianus alonensis* (Férussac, 1822) es una especie calcícola que habita en ambientes montañosos con pinadas, encinares y en zonas esteparias con matorral mediterráneo habiendo sido ocasionalmente documentada en las proximidades de ríos y cultivos de secano y regadío. Generalmente se esconde en la base de las plantas, debajo de piedras y entre las fisuras de las rocas, cuando llueve es fácil observarlos entre los tallos de la vegetación de la que se alimenta, o sobre las rocas. Vive desde el nivel del mar hasta los 1.320 en la Comunidad Valenciana (Martínez-Ortí, 1999; Martínez-Ortí y Robles, 2003). Se trata de una especie comestible.

El hábitat diferencial de las dos especies mayoritarias sugiere una intervención antrópica en la configuración del conjunto cuya función parece bromatológica. La documentación de moluscos de la familia *Melanopsidae* ha sido registrada en diversos contextos arqueológicos de nuestro ámbito inmediato en yacimientos como el Collado (Aparicio 1990), Cova de l'Or (Martí et al. 1980), el Tossal de la Roca (Aparicio y Ramos 1982) y Parpalló (Davidson 1989) en un intervalo cronológico que va desde el Paleolítico superior hasta el Neolítico; mientras que la familia *Sphincterochilidae* se ha documentado en la Cova de les Cendres (Llobregat et al. 1981) y Parpalló (Davidson 1989). Sin embargo, es preciso diferenciar el presente caso de los anteriormente citados: en primer lugar, porque en ninguno de ellos estas dos familias son las mejor representadas; y en segundo lugar, porque las diferencias en el tipo de yacimiento (cuevas de hábitat, un abrigo y un conchero mesolítico en el que predominan las especies marinas) son bastante notables. La interpretación del presente conjunto, por lo tanto, requiere de dosis de prudencia si se tiene en cuenta que en el registro mediterráneo peninsular son ciertamente escasos los conjuntos malacológicos de origen terrestre documentados del Holoceno inferior en contextos de hábitat al aire libre (Moreno 1995).

Esta situación contrasta, sin embargo, con otras regiones del mediterráneo occidental como Túnez y Argelia donde la documentación de *escargotiers* en el ámbito continental es habitual desde las fases arqueológicas del Iberomauretano hasta el Capsiense Superior, respondiendo a un amplio rango de situaciones arqueológicas: desde potentes acumulaciones de restos malacológicos con un importante grado de compactación y una alta densidad de artefactos hasta niveles de discreto desarrollo estratigráfico y una baja densidad de instrumentos (Lubell, 2004 a y b). El registro aquí estudiado, a pesar de lo reducido del área excavada, sugiere un mayor grado de similitud con el segundo caso, lo que abogaría por un modelo de ocupación durante un periodo relativamente corto probablemente con un fuerte componente estacional.

## VALORACIÓN

A modo de síntesis el conjunto de los trabajos desarrollados hasta el momento permite realizar las siguientes proposiciones observables:

1. El estudio de los materiales cerámicos recuperados por Soler, si dejamos en un segundo plano la revisión de las técnicas decorativas de los dos vasos completos, indica la fuerte homogeneidad de la colección cerámica que podemos adscribir sin problemas al Neolítico inicial (fases cardial y epicardial). A pesar de no constituir las técnicas decorativas mayoritarias, la presencia de las variantes en cardial y gradina debe ser valorada si se tiene en cuenta su nivel de representatividad en yacimientos de superficie al aire libre que reúnen unos conjuntos cerámicos mucho más discretos que las secuencias de referencia

como Cova de l'Or y la Cova de les Cendres. Existen otras evidencias materiales como el macrouillaje que por sus características pueden formar parte de la misma fase y que podrían ser interpretadas como indicadores secundarios de la existencia de cereales. Si atendemos a los datos proporcionados por el estudio palinológico efectuado en la parcela adyacente (Yll et al., 2003), la ocupación neolítica se desarrolló en un momento en el que se aprecia un acusado descenso de la taxa de polen arbóreo.

2. Los sondeos realizados no han deparado por el momento ninguna estructura de hábitat ni nivel arqueológico que puedan ser puestos en relación de forma directa (datación absoluta o cronología relativa de los materiales) con la fase neolítica definida a partir de los materiales sin contexto estratigráfico. Este hecho se debe, bajo nuestro punto de vista, a lo reducido la superficie excavada (inferior al 1% la parcela). Sin embargo, la documentación de estructuras de tamaño mediano y pequeño como un hogar, una cubeta y un agujero de poste en el sondeo 3, confirma la visibilidad de estos elementos durante el proceso de excavación abriendo la posibilidad de nuevos hallazgos en futuras intervenciones.

3. Se ha registrado la existencia de ocupaciones precerámicas que pueden ser encuadradas en el Holoceno inicial y que, a tenor de la industria lítica, podrían corresponder a una fase arqueológica previa al Mesolítico con trapezios (probablemente al Epipaleolítico de Muecas y Denticulados). No se ha detectado, por lo tanto, una continuidad cronológica o estratigráfica entre el mesolítico y el neolítico antiguo sino que responden a ocupaciones cronológicamente diferenciadas de este sector de la Laguna de Villena. Esta interpretación se refuerza al considerar las referencias sobre materiales líticos sin contexto estratigráfico del mismo yacimiento publicadas por Soler, en las que se advierte la presencia de ciertos elementos que difícilmente pueden ser relacionadas con la ocupación del Neolítico (raspadores, algunas laminillas de borde abatido y algún microburil) (cf. Soler 1969: figs. 9-10) o las existentes sobre el vecino yacimiento de superficie del Pinar de Tarruella cuya estructura tipológica y tecnológica corresponde al Epipaleolítico Microlaminar (Fortea 1973). Nos encontraríamos, pues, ante palimpsestos de frecuentaciones y ocupaciones, acaecidas en diferentes momentos del Holoceno Inicial, del mismo sector de la Laguna de Villena sin que se aprecien relaciones estratigráficas claras de superposición. Considerando la naturaleza y complejidad de este tipo de yacimientos, es previsible que la continuación de los trabajos de excavación en otros sectores proporcione nuevas evidencias estratificadas de alguna de las fases arqueológicas comprendidas en este intervalo cronológico. En definitiva, el yacimiento ofrece un extraordinario potencial para estudiar el papel del hábitat al aire libre en las estrategias de ocupación del territorio durante el Epipaleolítico y el Neolítico, siendo posible además su contextualización en el registro paleoambiental del holoceno inicial de la Laguna de Villena.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aparicio, J. 1990. Yacimientos arqueológicos y evolución de la costa valenciana durante la Prehistoria. *Academia de Cultura Valenciana. Aula de Humanidades y Ciencias. Serie Histórica* 5: 7-91.
- Aparicio, M.T.; Ramos, M.A. 1982. Notas sobre la malacofauna del yacimiento paleolítico del Tossal de la Roca (Alicante). *Trabajos de Prehistoria* 39: 69-72.
- Bernabeu Aubán, J. 1989. *La tradición cultural de las cerámicas impresas en la zona oriental de la Península Ibérica*. Trabajos Varios del SIP 86. Valencia: Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación Provincial de Valencia.

- Bernabeu, J., Guitart, I. y Pascual, J. Ll. 1989. Reflexiones en torno al patrón de asentamiento en el País Valenciano entre el Neolítico y la Edad del Bronce. *Saguntum* 22: 99-123.
- Box, A. 1987. *Humedales y áreas lacustres en la provincia de Alicante*. Alicante: Instituto de Estudios Gil-Albert. Diputación de Alicante.
- Casquel, T.; Cerdá, A.; Ferrer, C.; Fumanal, M.P.; Manzanares, V. y Viñals, M.J. 1989. Los depósitos cuaternarios de l'Arenal de Petrer (Alicante). *Cuadernos de Geografía* 45: 21-34.
- Cordier, G. 1991. Matériel néolithique tourangeau de mouture et de broyage. *Revue Archéologique du Centre de la France* 30: 47-70.
- Cuenca, A. y Walker, J. 1985. Consideraciones generales sobre el Cuaternario continental de Alicante y Murcia. *Cuadernos de Geografía* 36: 21-32.
- Cuenca, A. y Walker, J. 1995. Terrazas fluviales en la zona bética de la comunidad valenciana. En Grup Valencià de Quaternari (ed.) *El Cuaternario del País Valencià*: 105-114. Valencia.
- Davidson, I. 1989. *La Economía del final del Paleolítico en la España Oriental*. Trabajos Varios, 85. Valencia: Servicio de Investigación Prehistórica de la Diputación Provincial de Valencia.
- Doménech, E. 2000. Las producciones líticas del final del Epipaleolítico e inicios del Neolítico en la vertiente mediterránea española. Propuesta metodológica. *Trabajos de Prehistoria* 57, nº1: 135-144.
- Fernández López de Pablo, J. 1999. *El yacimiento prehistórico de Casa de Lara, Villena (Alicante)*. Cultura material y producción lítica. Villena: Fundación Municipal José María Soler.
- Ferrer, C. y Fumanal, M.P. 1997. Factores geomorfológicos que caracterizan la Laguna de Villena. En *Agua y Territorio, I Congreso de Estudios del Vinalopó* (tomo II): 35-45. Villena y Petrer: Fundación José María Soler de Villena y Centre d'Estudis Locals de Petrer.
- Fortea Pérez, F.J. 1973. *Los Complejos Microlaminares y Geométricos del Epipaleolítico Mediterráneo Español*. Universidad de Salamanca.
- Fumanal, M<sup>a</sup> P. y Calvo, A. 1981. Estudio de la tasa de retroceso de una vertiente mediterránea en los últimos 5000 años. *Cuadernos de Geografía* 29: 133-150.
- Harris, E. C. 1991. *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona: Crítica.
- Hernández, M.; Fumanal, M.P.; Batlle, J.; Bordas, V.; Martínez, J.; Ferrer, C. y Serna, A. 1995. Un modelo de estudio interdisciplinar: el Cabezo Redondo (Villena, Alicante) y su entorno. *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología*. Elche: 132-160.
- Juan Cabanilles, J. 1992. La Neolitización de la vertiente mediterránea peninsular: modelos y problemas. En *Aragón/Litoral Mediterráneo. Intercambios culturales durante la Prehistoria*: 255-268. Zaragoza.
- Lubell, D. 2004a. Are land snails a signature for the Mesolithic-Neolithic transition? En Budja, M. (ed.) *The Neolithisation of Eurasia—paradigms, models and concepts involved*, Documenta Praehistorica XXXI: 1-24.
- Lubell, D. 2004b. Prehistoric edible land snails in the circum-Mediterranean: the archaeological evidence. En *Petits animaux et sociétés humaines. Du complément alimentaire aux ressources utilitaires*. Antibes: 77-98.
- Llobregat, E., Martí, B., Bernabeu, J., Villaverde, V., Gallart, M<sup>a</sup> D., Pérez, M.; Acuña, J.D., Robles, F. 1981. Cova de Les Cendres (Teulada, Alicante). Informe preliminar. *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos* 34: 87-111.
- Matarredona, E. 1984. Circulación de las aguas y dificultades de avenamiento en la cuenca alta del Vinalopó. *Estudios Geográficos* 175: 193-212.
- Martí, B., Pascual, V., Gallart, D., López, P., Pérez, M., Acuña, J.D. y Robles, F. 1980. Cova de l'Or (Beniarrés, Alicante). *Trabajos Varios del S.I.P.* 65. Valencia.
- Martí, B. y Juan Cabanilles, J. 1997. Epipaleolíticos y neolíticos: población y territorio en el proceso de neolitización de la Península Ibérica. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I* 10: 215-264.
- Martínez-Ortí, A. 1999. *Los moluscos terrestres testáceos de la Comunidad Valenciana*. Tesis doctoral. Universitat de València. 735 pp.
- Martínez-Ortí, A. y Robles, F. 2003. Los Moluscos Continentales de la Comunidad Valenciana. *Colección Biodiversidad* 11: 1-259.
- Moreno Nuño, R. 1995. Arqueomalacofaunas de la Península Ibérica: un ensayo de síntesis. *Complutum* 6: 353-382.
- Rico, A.M. 1994. *Sobreexplotación de aguas subterráneas y cambios agrarios en el Alto y Medio Vinalopó (Alicante)*. Alicante: Instituto Universitario de Geografía—Universidad de Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert—Diputación de Alicante.
- Rodríguez Estrella, T. 1977. Síntesis geológica del Prebético de la Provincia de Alicante. *Boletín Geológico y Minero LXXXVIII (IV)*: 272-299.
- Soler García, J. M<sup>a</sup>. 1960. La Casa de Lara, de Villena (Alicante). Poblado de llanura con cerámica cardial. *Saitabi* 11: 191-200.
- Soler García, J. M<sup>a</sup>. 1965. El Arenal de la Virgen y el neolítico cardial de la comarca villenense. *Villena* 15: s/p.
- Soler García, J. M<sup>a</sup>. 1969. La "Cueva Pequeña de la Huesa Tacaña" y el "Mesolítico" villenense. *Zephyrus* XIX-XX: 33-56.
- Soler García, J. M<sup>a</sup>. 1990. El taladro-muesca del Arenal de la Virgen (Villena-Alicante). En *Homenaje a Jerónimo Molina García*: 32-37. Murcia: Academia Alfonso X el Sabio.
- Soler García, J. M<sup>a</sup> 1991. *La Cueva del Lagrimal*. Alicante: Caja de Ahorros Provincial de Alicante.
- Yll, R.; Carrión, J.; Pantaleón, J.; Dupré, M.; La Roca, N.; Roure, J.M. y Pérez-Obiol, R. 2003. Palinología del Cuaternario reciente en la Laguna de Villena (Alicante, España). *Anales de Biología* 25: 65-72.